

Prof. Dr. José Andrés Martínez Martínez

Resulta difícil describir el impacto que significó para la comunidad cardiológica argentina el trágico fallecimiento de José Martínez Martínez. A la incompreensión, el dolor y la indignación inicial se le sumó el reconocimiento generalizado de una pérdida invalorable para la medicina y la cardiología de nuestro país.

Las innumerables muestras de pesar y solidaridad recibidas en estos días, provenientes de diferentes sectores de todo el país y del exterior, reafirman su trascendencia profesional pero por sobre todo el respeto y la admiración que supo generar por sus acciones y cualidades de hombre de bien.

Su trayectoria académica estuvo signada por una profunda vocación docente, a través del desarrollo de una labor intensa tanto en la formación de pregrado como de posgrado que llevó adelante como Profesor Adjunto de Medicina Interna de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires y en el Curso Universitario de Médico Especialista en Cardiología. Fue además un dedicado impulsor de la educación médica continua a través de los distritos regionales de nuestra Sociedad, convencido de la necesidad de ofrecer igualdad de oportunidades a todos los cardiólogos del país.

Desarrolló su actividad hospitalaria en el ámbito universitario del Hospital de Clínicas “José de San Martín”, donde se inició como residente de Medicina Interna y tuvo a su cargo la organización y puesta en marcha de la Unidad Coronaria y la jefatura de esa División desde el año 1982. Con abnegado esfuerzo luchó sin claudicar frente a las adversidades cotidianas de nuestro medio para brindar una atención médica adecuada a sus pacientes y generar las condiciones para el crecimiento y el estímulo académico de sus alumnos y discípulos.

A lo largo de su carrera médica realizó numerosas publicaciones en el país y en el exterior, fue autor y colaborador de diferentes libros de la especialidad y era miembro del Comité de Redacción de la Revista Medicina y de Archivos Brasileños de Cardiología y de la Revista Argentina de Cardiología.

En la Sociedad Argentina de Cardiología fue nombrado Miembro Titular en el año 1976 y Director del Consejo de Emergencias Cardiovasculares en 1989. Posteriormente tuvo una intensa participación ocupando múltiples cargos y funciones hasta culminar con su gestión presidencial en el año 1999. En todas sus acti-

vidades se destacó por ser un entusiasta emprendedor e infatigable trabajador que vivía con verdadera pasión sus proyectos y responsabilidades, siempre transmitiendo optimismo y confianza a los demás. De firmes principios e indoblegable posición ética en todos sus actos, supo defender con firmeza sus convicciones y representó un ejemplo de dedicación y compromiso institucional para las generaciones más jóvenes.

En el año 2000 asumió la presidencia de la Fundación Cardiológica Argentina, donde una vez más demostró su admirable vocación de servicio y capacidad de trabajo liderando hasta el día de su muerte un proceso de crecimiento y proyección institucional sin precedentes. La magnitud y la calidad de los programas para la educación y la prevención de las enfermedades cardiovasculares en la comunidad que hoy lleva adelante la Fundación en todo el país reflejan su obra y el éxito de su gestión.

Fue miembro de prestigiosas sociedades científicas internacionales y del Comité Directivo de la Fundación Interamericana del Corazón. Se destacó por su colaboración con las actividades académicas y comunitarias de otras instituciones médicas latinoamericanas y por la promoción de una mayor interrelación y proyección de la cardiología sudamericana, por lo que fue reconocido como Miembro Honorario de las Sociedades de Cardiología de Chile, Bolivia, Venezuela y Paraguay.

Las circunstancias lamentables de su muerte deben hacernos reflexionar sobre la terrible realidad que crece día a día a nuestro lado debido a la indiferencia y falta de compromiso en todos los niveles de nuestra comunidad para enfrentar la deshonestidad, la corrupción y el delito. Es necesario tomar conciencia de que en este punto todos somos en mayor o menor grado responsables si no asumimos con determinación nuestros deberes y obligaciones como ciudadanos. Comenzando por exigir justicia y el esclarecimiento completo de este horrible crimen.

La Sociedad Argentina de Cardiología y la Fundación Cardiológica pierden un dirigente ejemplar. Sabemos que si Pepe pudiera transmitirnos algo nos diría, simplemente pero con firmeza, “ahora continúen ustedes el trabajo”, y ése debe ser para nosotros el mayor desafío para honrarlo.

Dr. Hugo O. Grancelli